

Tú, yo y el alzheimer

Miércoles, 12 de octubre de 2016

Tordesillas, Valladolid

Querida abuela:

Se que, como tienes alzheimer, esta carta se te olvidará dentro de poco, pero no me importa, me basta con que en este momento leas lo que te escribo y sientas lo mucho que te quiero. Aunque espero que la guardes en un sitio que siempre mires para que, cuando se te olvide, mires en ese sitio, veas la carta y la vuelvas a leer.

Se que es difícil vivir cuando de repente se te olvida qué estás haciendo o dónde estás, o hasta quién eres, y que alguien te lo tenga que decir.

Espero que nunca olvides los momentos más importantes para tí, los que siempre nos repites cada vez que te acuerdas de ellos, como cuando nací y miraba a todos lados con esos grandes ojos, como tú

décías, o cuando venía mi primo cuando tenía menos de un año y siempre le cogías y te hacía alguna trastada.

Tengo miedo de que algún día te pase algo por culpa del alzheimer, y por eso quiero ayudarte. Hasta me quedaría contigo todos los días si hiciera falta.

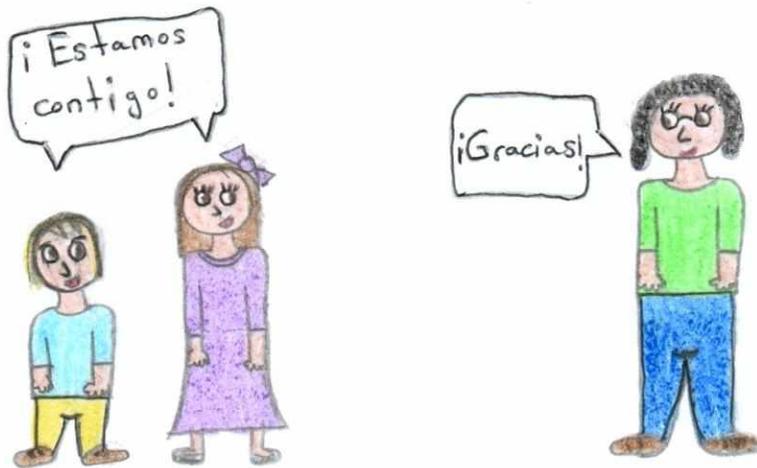
Nunca pensé que tendrías esta enfermedad tan dura, ni que no sería tan fácil convivir con alguien que la tuviese. Pero lo que importa es que estás bien y que no te ha afectado a tu manera de ser.



Me alegro de ello, porque siempre has sido muy buena conmigo y siempre me traes muchas cosas, y quería agradecerte todo lo que has hecho por mí.

Siempre etoy deseando que vengas a verme, aunque alguna vez se te olvide.

A pesar de todo, sabes que siempre tendrás a tus amigos y a tu familia a tu lado, apoyándote. Todos te lo hemos demostrado.



Para mí eres muy importante, y siempre has estado a mi lado en los buenos momentos, pero sobre todo en los malos. Por eso, te dedico esta carta y, si gano este concurso, quiero que sepas que a sido todo gracias a tí, y que te lo mereces de veras.

Espero que no cambies nunca, y menos por culpa del alzheimer, porque todos te queremos tal y como eres.

Te quiere, Jessica.